



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES

SENADO

X LEGISLATURA

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 1

COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. MIGUEL ÁNGEL PÉREZ DE JUAN ROMERO

Sesión extraordinaria
celebrada el jueves, 10 de enero de 2013

ORDEN DEL DÍA

Comparecencia del Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, D. Jesús Manuel Gracia Aldaz, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar sobre el desarrollo y resultados de la XXII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Cádiz los días 16 y 17 de noviembre de 2012.

(Núm. exp. 713/000366)

Autor: GOBIERNO.

Contestación del Gobierno a

- Pregunta sobre si el Gobierno puede explicar el tipo de política exterior que viene aplicando durante los últimos meses en Iberoamérica, y más concretamente, en Argentina y Bolivia.

(Núm. exp. 681/000294)

Autor: TOVAR MENA, JUAN ANDRÉS (GPS).

Declaración Institucional sobre la Conmemoración del III Centenario del nacimiento de Fray Junípero Serra.

(Núm. exp. 630/000007)

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 2

Se abre la sesión a las doce horas y cinco minutos.

El señor PRESIDENTE: Buenos días, señorías, se abre la sesión.

Como punto previo del orden del día, vamos a aprobar el acta de la sesión anterior, de 22 de noviembre de 2012. Dicha acta ha sido distribuida a los portavoces de los grupos parlamentarios, por lo que si la comisión está de acuerdo, puede aprobarse por asentimiento.

¿Puede aprobarse por asentimiento? (*Asentimiento.*)

Queda aprobada.

COMPARECENCIA DEL SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA, D. JESÚS MANUEL GRACIA ALDAZ, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR SOBRE EL DESARROLLO Y RESULTADOS DE LA XXII CUMBRE IBEROAMERICANA DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO, CELEBRADA EN CÁDIZ LOS DÍAS 16 Y 17 DE NOVIEMBRE DE 2012.

(Núm. exp. 713/000366)

AUTOR: GOBIERNO

El señor PRESIDENTE: El primer punto del orden del día es la comparecencia del secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, don Jesús Manuel Gracia Aldaz, para informarnos sobre el desarrollo y resultados de la XXII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Cádiz los días 16 y 17 de noviembre.

Esta comparecencia ha sido solicitada por el Gobierno. En nombre de la comisión, le agradezco que haya aceptado venir este mes, cuando había solicitado hacerlo en el pasado mes de diciembre. Le damos la bienvenida y, sin más dilación, le cedo la palabra.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMERICA (Gracia Aldaz): Muchas gracias, señor presidente.

Es un honor estar en esta Comisión de Asuntos Iberoamericanos del Senado, pasado ya un tiempo después de la XXII Cumbre Iberoamericana. Había expresado el deseo de cumplir con mi obligación de venir a esta comisión después de la cumbre, pero las fechas se fueron echando encima, y finalmente comparezco en el mes de enero de este año.

Querría señalar a sus señorías que esta es la tercera cumbre iberoamericana que se celebra en España, tras la de Madrid en 1992 y la de Salamanca en el año 2005, y es una cumbre que ha cumplido sobradamente las expectativas que se tenían sobre ella.

La cumbre tuvo como lema «Una relación renovada en el bicentenario de la Constitución de Cádiz» y, como ya señaló el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, don José Manuel García-Margallo, en su comparecencia en esta misma comisión antes de la cumbre, se trataba de juntar los dos elementos que tenían que ver con esta cumbre: por una parte, la celebración del bicentenario de la Constitución de Cádiz, que tanta influencia tuvo en el desarrollo de las constituciones iberoamericanas, y por otra, la relación renovada, que se quiso poner de manifiesto en Cádiz este año, doscientos años después de la Constitución.

Desde un punto de vista organizativo, la Unidad de Apoyo —creada al amparo del Real Decreto 341/2012, de 10 de febrero, sobre constitución del comité organizador de la Cumbre Iberoamericana— gestionó los espacios y los tiempos con notable precisión, de modo que todos los actos discurrieron con fluidez y normalidad y no se produjeron incidencias en una ciudad de complicado trazado, como es Cádiz, y en un recinto de dimensiones limitadas, como es el Palacio de Congresos gaditano. Fue también responsabilidad de la Unidad de Apoyo la gestión de los distintos patrocinios que han permitido que el costo para el Estado de la Cumbre de Cádiz ascendiese únicamente a 2,6 millones de euros, sobre un presupuesto total de unos 5 millones de euros; es decir, una cuarta parte de lo que le costó al Estado la Cumbre de Salamanca en el año 2005.

En relación con las asistencias, que es uno de los elementos que siempre llaman la atención sobre las cumbres iberoamericanas, fue una cumbre con alta participación de todos los países de la Conferencia Iberoamericana. Hubo una única ausencia, la de Paraguay, debido, como ustedes saben, a una serie de dificultades con algunos países tras su exclusión de Unasur y de Mercosur, y que finalmente, por acuerdo, y tras un diálogo del presidente del Gobierno con el presidente de Paraguay en Naciones Unidas, en Nueva York, el presidente paraguayo fue muy generoso al decir que no quería plantear problemas y prefería no

asistir a esta cumbre. Por lo demás, asistieron todos los presidentes, con la excepción de: Argentina, cuya presidenta manifestó por teléfono a Su Majestad el Rey y al presidente del Gobierno sus disculpas y envió al vicepresidente de la República; Guatemala por causa del terremoto; Uruguay por una razón de fuerza mayor, pues cuando ya estaba embarcando en el avión un problema de salud impidió al presidente Mujica venir; y Cuba y Nicaragua, que estuvieron representados por sus cancilleres, y Venezuela por el vicescanciller, también por razón de salud. Pero lo importante es que estuvieron representados todos estos países, y fue muy importante también la presencia de los presidentes de Brasil, de México, de Chile, de Colombia, de Perú, etcétera, que dieron una importante relevancia a esta cita de Cádiz.

No les voy a cansar con los detalles de la preparación, pero, efectivamente, el buen resultado que tuvo en la impresión en prensa o en los propios países Iberoamericanos esta cumbre es el resultado del esfuerzo de muchas personas, es el resultado de todos los viajes que el Gobierno ha hecho a América Latina durante todo este año, es el resultado de la implicación de la Casa Real a través de Su Majestad el Rey en dos ocasiones, de Su Majestad la Reina y del Príncipe de Asturias, que han hecho un esfuerzo por atraer, por convencer y por explicar a cada uno de los países la importancia de esta cita de Cádiz.

Con carácter previo a la cumbre, se celebraron también ocho reuniones ministeriales sectoriales: de ministros de presidencia, de industria, de educación, de cultura, de interior, de economía, de fomento y de empleo, que adoptaron por unanimidad otras tantas declaraciones finales, lo que permitió tener un encuentro a nivel ministerial con los principales responsables de las políticas públicas de los países de la Comunidad Iberoamericana. Además de eso, se realizaron, con el apoyo inestimable y con la colaboración de la Secretaría General Iberoamericana, gran número de seminarios, reuniones, foros y encuentros, entre los que destacaría el seminario sobre constitucionalismo, encuentros de pymes de Iberoamérica y norte de África, el VIII Foro Parlamentario Iberoamericano, el VII Foro de Gobiernos Locales, etcétera, que permitieron plasmar la Comunidad Iberoamericana en los distintos ámbitos de las políticas públicas.

Señorías, encontrándome en sede parlamentaria, no quiero dejar pasar la oportunidad de agradecer el interés y la vinculación de las Cortes en los trabajos de la cumbre. El VIII Foro Parlamentario Iberoamericano, que reunió a parlamentarios de una orilla y otra del Atlántico y que contó con la presencia de nueve presidentes de parlamentos, fue una muestra del importante papel que las instituciones democráticas depositarias de la soberanía popular desempeñan en la construcción iberoamericana. Las conclusiones de la presidencia del foro, llamando a incrementar los esfuerzos para el fortalecimiento institucional e incentivando la búsqueda de políticas sólidas para el relanzamiento económico, constituyeron un valioso insumo para la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno.

Quisiera aprovechar esta ocasión para someter a la consideración de sus señorías la conveniencia de retomar una iniciativa proveniente del VII Foro Parlamentario, celebrado en octubre de 2011 en Paraguay, referente a la creación de una secretaría técnica dependiente de esta comisión de asuntos iberoamericanos que garantice una cierta continuidad entre foro y foro y, por otro lado, el diseño de una página web que permita la colaboración entre los parlamentarios iberoamericanos durante todo el año. Se trataría de crear una estructura permanente, ágil y poco costosa que asegure el engranaje entre los distintos foros parlamentarios que se vayan convocando, de manera que no sea solamente un encuentro anual, sino que se produzca ese intercambio a lo largo de todo el año entre los distintos parlamentos iberoamericanos.

Dentro de este apartado de reuniones preparatorias, quiero destacar también la celebración de la Asamblea EuroLat, cuya sesión solemne de inauguración estuvo presidida por Su Alteza Real el Príncipe de Asturias. EuroLat es una pieza clave dentro del objetivo de la política exterior española para fomentar la aproximación entre América Latina y la Unión Europea, y así se puso de manifiesto otra vez este año en Cádiz y se va a poner de manifiesto en la próxima Cumbre Celac-Unión Europea, en Santiago de Chile, en unos días en este mismo mes de enero.

Como he señalado en otras ocasiones, la Cumbre Iberoamericana tanto en su celebración como en su fase preparatoria estuvo muy centrada en aspectos económicos con impacto social. No podía ser menos en la actual coyuntura de crisis, sobre todo en Europa, para cuya superación el papel del sector privado es crucial. Por ello, se puso énfasis en atender las aportaciones del empresariado. El Encuentro Empresarial Iberoamericano, celebrado entre Jerez y Cádiz en vísperas de la cumbre, ofreció discusiones muy productivas en torno a la coyuntura económica internacional, a la internacionalización de la empresa, al déficit de infraestructuras y a la responsabilidad social corporativa, lo que recogía muchos de los contenidos de las reuniones ministeriales previas. Este encuentro empresarial se cerró con la aprobación de unas conclusiones y con la entrega de los premios a la calidad destinados a reconocer el papel del emprendimiento, especialmente del joven, en Iberoamérica.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 4

El encuentro testimonia la interconexión entre las economías de uno y otro lado del Atlántico, así como la importancia estratégica que posee América Latina para la política comercial española. En este mismo encuentro se hizo una presentación a los jefes de Estado y de Gobierno de un acuerdo sobre arbitraje entre empresas privadas, que se ha realizado con más de sesenta organizaciones arbitrales de toda Iberoamérica y que puede suponer también un elemento de facilitación y de dinamización de las relaciones empresariales en el ámbito iberoamericano. También se presentó en el marco de este encuentro empresarial el informe «Perspectivas Económicas de América Latina», en el que colaboraron la OCDE y CEPAL (Comisión económica para América Latina), consagrado este año a las pymes como motor de crecimiento.

Durante el plenario de la cumbre —y ya entramos en el meollo de la cumbre iberoamericana—, las intervenciones de los jefes de Estado y de Gobierno evidenciaron igualmente la preocupación por los efectos de la crisis económica. Había dos percepciones distintas: la de los países europeos, en nuestro caso Portugal, España y Andorra, y la de los países latinoamericanos, que venían con un tono más optimistas sobre el estado de sus economías pero también con una cierta preocupación sobre la situación de Europa y en cómo podría influir esta situación de la crisis económica europea en las economías de sus países. Fue una discusión franca que se llevó a cabo durante el almuerzo retiro, moderado por Su Majestad El Rey y que contó con la participación de Su Alteza Real El Príncipe de Asturias. Allí se puso de manifiesto la virtualidad y la importancia de estas relaciones familiares o de confianza, y, al margen de diferencias ideológicas, de Gobiernos de distintos partidos y de distintas tendencias ideológicas, se abrió un debate y se buscaron propuestas de convergencia y de interés común para encontrar respuestas a lo que nos interesa a todos los gobernantes, que es el bienestar de nuestras sociedades y el progreso de nuestros países. Creo que fue un almuerzo retiro muy fructífero, por lo que nos pudo contar el secretario general iberoamericano que actuó de alguna manera como secretario de ese encuentro en el que estuvieron solo los jefes de Estado y de Gobierno.

También fue importante la declaración final, que, tras un preámbulo dedicado a recordar la Constitución de Cádiz y a reafirmar la vigencia de sus valores, se estructuró en torno a seis ejes muy enfocados en aspectos económicos y con especial atención a las pymes: crecimiento económico; desarrollo de las infraestructuras; promoción de la micro, pequeña y mediana empresa; fortalecimiento institucional; educación e impulso al espacio cultural iberoamericano e impulso a la creación de empleo.

Parte integrante de la declaración final es el programa de acción, en el que se fijan los principios generales que han de ser aplicados para mejorar la calidad y eficacia de la cooperación iberoamericana. En este sentido, los jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos han encomendado a la secretaría general que apoye a los responsables de cooperación en la elaboración de un documento que contendrá las propuestas específicas o lineamientos que hagan posible una renovación en profundidad de la cooperación iberoamericana. Será en la XXIII Cumbre de Panamá cuando se discutirán las conclusiones de este documento y, en su caso, se procederá a su aprobación.

Asimismo, hubo un reconocimiento unánime al Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur y de la cooperación triangular en toda la región. Todo esto no es sino el reconocimiento de esta relación renovada, de que los países iberoamericanos hemos cambiado, los de América Latina y los de la península ibérica, y hemos ido evolucionando a lo largo de estos más de veintidós años de cumbres iberoamericanas. Es una satisfacción que ya no sea solo una relación en la dirección de Europa hacia América, sino que los países latinoamericanos están tomando un protagonismo y una proyección cada vez mayor en el ámbito iberoamericano y en la cooperación iberoamericana. De ahí la importancia de los documentos sobre cooperación sur-sur y cooperación triangular.

Asimismo, en este plan de acción anexo a la declaración revisten importancia los dieciséis comunicados especiales, entre los que me gustaría señalar algunos recurrentes, como el comunicado especial sobre la necesidad de poner fin al embargo económico norteamericano a Cuba, la cuestión de las Malvinas o el referente al tradicional masticado de la hoja de coca en Bolivia y Perú. Otros comunicados son nuevos, como el relativo al feminicidio en Iberoamérica —elemento de gran preocupación entre los países latinoamericanos—, propuesto por España, Perú y Costa Rica; la inclusión de los discapacitados en el mercado laboral, a petición de Ecuador y España, o la iniciativa medioambiental Ecoin, propuesto por Costa Rica. También hubo algunos comunicados especiales que van a tener trascendencia en el futuro y que fueron presentados en la propia cumbre, como el comunicado especial sobre la situación en Oriente Medio, a propuesta de Brasil, el del terremoto de Guatemala o la tormenta tropical Sandy. Igualmente, se buscó, y se logró, el apoyo a la candidatura de España a un puesto no permanente en el

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para el bienio 2015-2016. Además, la Cumbre de Cádiz apoyó las decisiones que las reuniones ministeriales preparatorias habían elaborado, entre otras: la aprobación de la Carta iberoamericana sobre pymes; la creación de un consejo iberoamericano de la competitividad para intercambiar buenas prácticas entre las instituciones nacionales de competitividad; la creación del centro iberoamericano de arbitraje —señalado anteriormente y que se presentó en el encuentro empresarial—; la proclamación del año 2013 como año iberoamericano para la inserción en el mercado laboral; el sistema iberoamericano de investigación y cooperación policial en seguridad ciudadana, que ya está en marcha y que permite una mayor colaboración entre las policías de los países del ámbito iberoamericano; la Carta iberoamericana de la transparencia y el acceso a la información pública; el inicio del proceso de la creación de la red iberoamericana de excelencia científica en biotecnología; el programa de apoyo a las comunidades de afrodescendientes o el encargo a la Secretaría General Iberoamericana de la creación de un comisionado especial para el apoyo a las culturas iberoamericanas, dado que es uno de los elementos comunes a todas las cumbres y que identifica a esta comunidad.

Concluyo mi intervención, señorías, haciendo una valoración general de los aspectos más relevantes de esta Cumbre de Cádiz. La cumbre ha supuesto un antes y un después en el sistema de las cumbres iberoamericanas. Era esta nuestra intención al hablar de una relación renovada. Los socios americanos coincidieron con nosotros en que la Iberoamérica de hoy no es la de hace veinte o treinta años, que existe una situación distinta en nuestros países y que hemos de apostar por un diálogo mucho más igual, más horizontal, por un diálogo en los dos sentidos entre los países de América y de Europa que formamos parte de la comunidad.

La Conferencia Iberoamericana también fue unánime al encargar un estudio al ex presidente Ricardo Lagos, que contará con el apoyo del secretario general iberoamericano y de la ex canciller mexicana Patricia Espinosa, para hacer una valoración y puesta al día de los mecanismos de las cumbres, que deberá ser presentado en la Cumbre de Panamá, para hacer estas cumbres más ágiles y adecuadas a los nuevos tiempos. Dicho trabajo ha comenzado este mes de enero y esperamos que en el mes de febrero la comisión de estudio venga a Madrid y a partir de ahí haga una propuesta que culminaría con la reunión especial de cancilleres que quiere convocar la Presidencia Pro Tempore panameña, de tal manera que no solamente tengamos una preparación del documento de renovación de las cumbres que se presente a los jefes de Estado y de Gobierno, sino también algunas ideas para la sustitución del secretario general, que cumple su mandato en la Cumbre de Panamá.

Desde el punto de vista de la política exterior española, el esfuerzo desplegado en esta cumbre, tanto en su preparación como en su organización, ha servido para dar cuenta de la voluntad de convertir América Latina en una verdadera prioridad de la política exterior mediante el relanzamiento del diálogo y la concertación sobre la base de igualdad. Los socios iberoamericanos han apreciado este esfuerzo y lo han retribuido con su presencia en una cumbre cuyo contenido y logros, con un claro espíritu de concertación, han permitido aprobar sin dificultades todos los documentos propuestos con una constructiva respuesta para mantener el mecanismo de cumbres renovadas. Esta misma receptividad facilita los esfuerzos de España para que la Unión Europea siga prestando la atención debida al continente.

Señorías, en la Cumbre de Cádiz se produjo una alta presencia de países europeos, de observadores, etcétera; de hecho, tuvimos algunos problemas logísticos para poder incluirlos a todos. Por parte de la Unión Europea estuvieron el presidente de la Comisión Europea y el Servicio Europeo de Acción Exterior, así como los principales organismos de integración latinoamericana y los principales organismos de Naciones Unidas. Se trata de un acervo con el que cuentan las cumbres y con el que queremos seguir contando, articulado a través de estos foros que organiza y dirige con acierto el secretario general iberoamericano.

Consideramos que el diálogo político ha resultado favorecido en esta cumbre, donde, además de la importancia de la reunión en sí, los encuentros bilaterales también lo son. Tuvimos ocasión de ver el interés y el grado de cercanía y de confianza que todos los países mantuvieron en gran cantidad de reuniones bilaterales durante la cumbre, que sirvieron para suavizar y preparar políticas conjuntas.

Por otra parte, quisiera destacar de esta cumbre —como ha sido tradicional a lo largo de los veintidós años de cumbres iberoamericanas— el papel de Su Majestad el Rey. Tuve la oportunidad de acompañarle en varias de las entrevistas que mantuvo con jefes de Estado latinoamericanos y comprobé su cercanía con todos los jefes de Estado de distintas ideologías y procedencias, y comprobé que la confianza que otorga la figura de Su Majestad el Rey al proceso de las cumbres es un elemento importantísimo para su presente y especialmente para su futuro.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 6

Ha sido una cumbre con muchos resultados concretos, como los que les detallaba anteriormente —la carta de las pymes, el centro iberoamericano de arbitraje, etcétera—, pero también una cumbre muy centrada en la ciudadanía. Por mucho que queramos no se trata solamente de la presencia de los Gobiernos en esta cumbre, sino que todo el proceso hasta llegar a Cádiz ha sumado a miles y miles de personas de todos los países iberoamericanos que han estado trabajando durante todos estos meses en su preparación y en la apuesta por la afloración de una importante comunidad iberoamericana.

A partir de ahora trabajaremos con la Secretaría Pro Tempore panameña —en el mes de diciembre ya mantuvimos un encuentro aquí en Madrid con el viceministro de relaciones exteriores panameño—, a la que hemos brindado todo el apoyo que necesiten para que la Cumbre de Panamá sea un éxito también. Creemos que la Cumbre de Panamá marcará un cambio en el proceso de las cumbres. Posiblemente nos encaminaremos hacia otro mecanismo distinto, con reuniones más ágiles que profundicen en los asuntos que interesan a los países. Pensamos que las piedras puestas en Cádiz van a servir para que la Cumbre de Panamá siga este camino y nos permita mantener en el futuro un esquema de cumbres que son importantes, en primer lugar para España, pues aunque se trata de un mecanismo costoso que obliga a un esfuerzo diplomático importante durante todo el año, también es exitoso ya que permite un ámbito de discusión y de confianza con todos los ministros y jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos que no lo da ningún otro foro internacional. En segundo lugar, también son importantes para los países americanos, pues ha significado un amortiguador para muchos de ellos en momentos de dificultad o cuando han mantenido diferencias en otros foros internacionales. Todos han sido bienvenidos y bien acogidos, y también ha permitido la plasmación de la Comunidad Iberoamericana. Creemos que es un elemento importante para el futuro, ahora que los países de América Latina están teniendo un papel cada vez más relevante en el concierto internacional. Es algo que nos une, que permite tener una proyección mayor a los americanos de América y a los americanos de Europa, a los iberoamericanos, y es un esfuerzo que vale la pena tal y como se ha visto en la Cumbre de Cádiz.

Señor presidente, este es el resumen de la Cumbre Iberoamericana de Cádiz.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias por su intervención, señor Gracia Aldaz.

A continuación intervendrán los portavoces de los grupos parlamentarios.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el senador Aiarza.

El señor AIARTZA AZURTZA: Gracias, señor presidente.

Voy a intervenir brevemente. En primer lugar, quiero agradecer al secretario de Estado su exhaustiva exposición sobre lo que ha supuesto esta Cumbre Iberoamericana. Pero permítame mostrar mi escepticismo no sobre el valor que le pueda dar el Gobierno, el Estado español a esta serie de cumbres, sino sobre el valor que le dan los Gobiernos latinoamericanos a estos eventos en unos momentos en los que el continente americano pasa por tantos organismos regionales, como son el Alba, la Celac, la Unasur, etcétera. Es una realidad bastante compleja y, repito, mostramos nuestro escepticismo a este respecto.

Me gustaría que me informara un poco más sobre si se trató el proceso de paz colombiano en la citada cumbre, un proceso que esperamos llegue a buen puerto y se alcance una situación de paz estable y duradera en la región y en Colombia. Y también quisiera saber si el Gobierno español manifestó su voluntad de mantener una posición proactiva para que efectivamente este proceso llegue a buen puerto.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Aiarza.

Por el Grupo de la Entesa, tiene la palabra el senador Saura.

El señor SAURA LAPORTA: Gracias, señor presidente.

Evidentemente, yo también quiero agradecer la presencia y la explicación del señor secretario de Estado. Primero, me gustaría pedirle que nos hiciera llegar los documentos, porque sería interesante que los miembros de la comisión tuviéramos todas las resoluciones, las conclusiones que ha mencionado; posiblemente, si hoy hubiéramos podido disponer de ese material, la reunión hubiera sido más fructífera. Y también quiero decirle que me parece interesante y positiva la creación de una secretaría técnica que permita una relación entre los parlamentarios de Iberoamérica.

Voy a hacerle tres o cuatro preguntas. En primer lugar, en la línea de lo expuesto por el portavoz del Grupo Mixto, quiero decir que, aunque no he podido ver toda la prensa, si leemos algunos periódicos,

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 7

especialmente de Latinoamérica, podemos apreciar que en muchos países se le da poca importancia a esta cumbre. Es decir, teníamos la sensación de que había una cumbre importantísima pero algunos periódicos lo trataban en la tercera o cuarta página, de forma casi escondida; no en todos, es cierto que en algunos había una percepción interesante. Me gustaría saber su opinión, porque recuerdo que hace unos meses Carlos Solchaga dijo en una comparecencia que había que renovar las relaciones, porque durante mucho tiempo, primero, la Constitución de Cádiz en el siglo XIX y, después, la Constitución de la democracia fueron referentes democráticos en los países de Iberoamérica, pero ahora es necesario definir y concretar un nuevo tipo de relación.

En segundo lugar, ha hablado de la conclusión o el documento de arbitraje, y me imagino que vino muy condicionado por el tema de Repsol y Argentina. Me gustaría saber si es así o no, si este asunto se trató en la cumbre y si hubo tensiones o valoraciones distintas entre los países de América Latina y España.

En tercer lugar, algunos dirigentes de algunos países de Latinoamérica y algunos medios de comunicación han manifestado su preocupación porque la política de austeridad de la Unión Europea en estos momentos significa un freno a su crecimiento económico. Usted decía muy bien que, en general, la situación de América Latina no es la de la Unión Europea, pues están creciendo al 3, 4 o 5%; incluso Brasil, que estaba experimentando un decrecimiento, sigue creciendo de forma importante, y han expresado su preocupación en relación con el crecimiento de la economía china y el periodo de recesión. Me gustaría saber si se trató esta cuestión y la opinión que se manifestó.

En cuarto lugar, ha hecho referencia a la presencia de empresarios, y quisiera saber si hubo otros foros con participación de otras ONG o de los sindicatos, o si hubo un foro de empresarios exclusivamente.

Finalmente, en su intervención no ha hecho mención —supongo que porque no se habló en la cumbre— a toda la problemática relacionada con la inmigración; como usted sabe, la inmigración de América Latina en España es importantísima, con algunos problemas concretos. Me gustaría saber si se hizo alguna reflexión al respecto o algún tipo de documento o declaración que facilitara las relaciones.

En síntesis, me gustaría que contestara a estas preguntas que me parecen importantes y también que nos hiciera llegar los documentos. Esta necesidad de renovar la relación usted la ha centrado mucho, como no podía ser de otra manera en estos momentos, en la crisis económica, pero, en mi opinión, más allá de la crisis se necesitan nuevos referentes.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Saura.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el senador Tovar.

El señor TOVAR MENA: Gracias, señor presidente.

Quiero comenzar mi intervención agradeciendo al secretario de Estado su participación y sus explicaciones en esta comisión.

La valoración que hace mi grupo de esta Cumbre Iberoamericana es que pasó con más pena que gloria, salvo que el tiempo nos demuestre lo contrario. Lo ha dicho el senador Saura: en los medios de comunicación no ha tenido mucha relevancia; es verdad que esto no es lo más importante, pero en España no tuvo mucha, en América Latina tuvo realmente poca y en otros medios ajenos a estos países prácticamente ninguna. Y esta vez no le podemos echar la culpa a la participación, puesto que —tiene usted razón— la participación ha sido realmente aceptable.

Nosotros creemos que el problema es que nuestro Gobierno ha sido incapaz de ver, de entender y, sobre todo, de transmitir que esta cumbre era distinta a las anteriores, porque distinta era la situación de los países que debatían en ella, distinta era la situación de los países latinoamericanos y distinta era la situación de España y Portugal, no tanto la de Andorra, respecto a otras cumbres.

Y es que esta cumbre comenzó con los papeles cambiados, como he dicho, respecto a las anteriores porque en aquellas era Latinoamérica la que se jugaba mucho y en esta eran España y Portugal las que se jugaban más. Si en otras cumbres España y Portugal eran las que iban reduciendo su nivel de pobreza, ahora los papeles han cambiado y son los países latinoamericanos los que reducen su pobreza mientras que en España y Portugal cada vez hay más familias y más personas que viven por debajo del nivel de pobreza.

Antes, en otras cumbres éramos el número uno en comercio, en cultura o en cooperación, y ahora estamos lejos de serlo. Antes éramos un ejemplo a seguir en políticas sociales o económicas, y ahora no somos ejemplo en ninguna de estas dos materias. Y mientras tanto oíamos al secretario general de

Iberoamérica dar consejos a estos países para que inviertan más y mejor en la educación de sus nuevas generaciones, pero no nos pueden creer porque ven que nosotros hacemos justo lo contrario; es decir, predicamos pero damos poco trigo, como decimos en mi tierra.

Algo parecido ocurre con las pymes. Ensalzamos el papel de las pymes en relación con Latinoamérica, que nos parece perfecto, pero no existen políticas concretas ni ayudas importantes para su expansión por estos países, y continuamos viendo cómo son las grandes multinacionales las que reciben todo el apoyo de nuestro Gobierno; por cierto, nuestro Gobierno alza la voz cuando se producen expropiaciones en grandes empresas en países como Argentina o Bolivia, pero no oímos hablar mucho de situaciones parecidas en países como Venezuela, donde nos llegan quejas de empresas españolas, como el grupo Agroisleña, que nos informan de las dificultades que tienen y que se encuentran en procesos similares. Por tanto, nos gustaría que si el señor secretario de Estado sabe algo al respecto nos lo pudiera comentar en esta comisión.

Tenemos más de tres millones de pymes en España, el 80% pertenece al sector servicios y el 25% de ellas tienen proyectos internacionales porque necesitan salir de España para subsistir, y en su mayoría eligen América Latina y el Caribe. Por tanto, pensamos que deben profundizar en facilitar su expansión y aprovechar estos foros y estas cumbres iberoamericanas para ello porque le daría mucho sentido a este tipo de reuniones. A nosotros nos parece bien la creación de esa secretaría técnica que usted nos ha anunciado y también nos parece bien esa nueva estructura para los próximos foros.

Tienen ustedes tiempo por delante hasta la próxima cumbre para demostrarnos que esta no se ha quedado en discursos y buenas intenciones, sino que se han tomado decisiones y que esas decisiones empiezan a dar su fruto para América Latina y para nosotros. Como he manifestado, mi grupo siempre va a apoyar al Gobierno en esta materia. Cuenten con nosotros para lo que necesiten y, de verdad, deseamos que en los próximos meses todos esos discursos y esas buenas intenciones se conviertan en realidad porque nos hace muchísima falta, sobre todo a Portugal y a España.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Tovar, por su intervención.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el senador García Carnero.

El señor GARCÍA CARNERO: Muchas gracias, señor presidente.

Gracias, señor secretario de Estado, por su presencia. Aunque ya ha hecho alguna referencia a ello el señor presidente en la presentación, quiero dejar constancia de que la voluntad del secretario de Estado fue haber comparecido hace más de un mes, cuando estaba mucho más próxima la celebración de la cumbre, pero han sido el período vacacional, las tareas del Pleno del Senado de esta Cámara, con el análisis y debate de los presupuestos, los que han demorado esta presencia.

Señor secretario de Estado, la cumbre que se celebraba en Cádiz tenía ante sí un reto muy importante. ¿Por qué? Porque las cumbres que se iniciaron hace veintidós años habían venido languideciendo, habían ido poco a poco perdiendo contenido y, como perdían contenido, perdían interés y, desgraciadamente, se habían ido reduciendo casi exclusivamente a una foto de familia de líderes de los países iberoamericanos y, a medida que faltaban líderes en esa foto, perdía interés y perdía aceptación. Por consiguiente, llegaba un momento en el que había que decidir si queríamos que estas cumbres tomaran un nuevo impulso y si servían para el objetivo para el que fueron planteadas —recuerdo la etapa del Gobierno Aznar— o si se convertían en un encuentro más, cada vez de menor importancia. Ese era el reto que tenía, y por ello me parece acertado el eslogan de «Una relación renovada»; es decir, la renovación de las cumbres era lo que verdaderamente aquí se planteaba, y si eso es lo que se pretendía, realmente, en contra de lo que aquí se ha dicho, creo que ha sido un éxito. Considero que no solo España sino los países latinoamericanos han repensado la importancia que puede tener para toda la comunidad la creación de este espacio.

A veces oigo algunas críticas políticas e incluso leo algunas columnas periodísticas y me gustaría que quien hace esas críticas volviese a leer cuál es el fundamento y cuál es la pretensión de las cumbres iberoamericanas, de la creación del espacio iberoamericano, que no es venir a dar ejemplos de cómo gestionamos la educación en uno u otro país, ni siquiera los comunicados, es algo que trasciende mucho más, se trata de la creación de un espacio, de una comunidad en la que, además de los vínculos que nos unen —la lengua, uno de ellos importante—, apostamos por formar un bloque en el mundo globalizado en el que nos movemos. Eso es lo verdaderamente interesante. Y aquí lo que se debatía es si Iberoamérica iba a seguir existiendo como un bloque, como un paquete en el conjunto de los conciertos internacionales

o si, por el contrario, en ese proceso de cierta descomposición o de languidecimiento de las cumbres, cada uno de los países iba a buscarse la vida por su cuenta. Y la conclusión a la que se ha llegado por parte de todos es que nos interesa reforzar esos lazos; nos interesa reforzar el sentido de espacio iberoamericano, de comunidad iberoamericana. ¿Para qué? Para la ayuda mutua sí, pero también para la defensa de los intereses de la comunidad en los foros internacionales. Y eso va mucho más allá de cada uno de los comunicados concretos que se aprueban, algunos de manera continuada y otros *ex novo* en esta cumbre. Ese es el verdadero éxito, en mi opinión, de esta cumbre. Los jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Iberoamericana se han autoafirmado en la conveniencia de fortalecer esta comunidad y de actuar de manera unida y conjunta en el concierto internacional. Ese es el objetivo que se perseguía. Para ese objetivo hay que reconocer que el Gobierno ha trabajado intensamente en muchos campos durante todo este año porque las relaciones estaban bastante deterioradas, porque era difícil incentivar a algunos de los países a que volviesen a tomar interés por la cumbre y por lo que significaba. Por tanto, sinceramente, creo que ha sido un éxito.

Por otra parte, nosotros estamos a favor de la secretaría técnica que se está estudiando y que nació del foro anterior. Esta secretaría técnica sería a los foros parlamentarios iberoamericanos como la Segib a las cumbres. Desde el inicio de estos foros en Bilbao, nosotros hemos sido siempre unos firmes defensores de que en la Comunidad Latinoamericana los parlamentos tengan un peso importante, y que se coordinen y que funcionen, que no solo sean los Gobiernos, que también sean los parlamentos que son incluso una expresión mucho más plural, porque los parlamentos son mucho más plurales que los Gobiernos, pues los parlamentos de todos los países representan a la población de todos esos países y los Gobiernos representan a las opciones políticas mayoritarias, a las que han ganado los procesos electorales.

Por tanto, consideramos que los foros deben revitalizarse y deben tener una continuidad en el tiempo y no un encuentro de año a año, como se ha venido celebrando, y, en ese sentido, la secretaría técnica es un mecanismo importante, que no va a ser costoso y que va a hacer que no solo nos veamos cada año sino que, a lo largo del año, compartamos las tareas, los trabajos y las iniciativas entre los distintos parlamentos.

La Segib a las cumbres sería lo que esta secretaría técnica a los foros, y la Segib se ha mostrado como un elemento muy importante no solo en la celebración de esta cumbre, sino también en el sostenimiento de las cumbres, a pesar de haber ido decayendo su interés hasta este momento. Si se han sostenido ha sido fundamentalmente gracias al trabajo de la Segib, y, particularmente, del señor Iglesias, que es una persona de un conocido y reconocido prestigio en todas partes.

Por tanto, estoy totalmente de acuerdo con la secretaría técnica. Mis felicitaciones a usted, señor secretario de Estado, al ministro y al Gobierno en general por haber conseguido devolver el interés por las cumbres. Ahora, ante esta declaración de voluntad, que es lo que se ha expresado en esta cumbre, los Gobiernos tienen una tarea que hacer, fundamentalmente la Secretaría Pro Tempore de Panamá, en la que también España tiene que jugar un papel importante, para dotarla de mecanismos a fin de que verdaderamente las cumbres se conviertan en el cénit, en la exposición de un proceso de trabajo que incluye todo el año y que incluye a todos los Gobiernos. Las cumbres no pueden ser un fin en sí mismas. Las cumbres son el momento culmen, el momento de mayor esplendor, de mayor interés, si se quiere, periodístico, pero tienen que ser el reflejo de un proceso laborioso de trabajo en todos los campos, de coordinación, de ayudas mutuas entre todos los países. En adelante veremos cuál es la nueva forma, la nueva estructura.

Creemos —lo hemos apuntado en varias ocasiones— que debe revisarse la temporalidad, sobre todo porque en breves días se va a celebrar la Cumbre Unión Europea-América Latina, que es otro foro que se celebra bianualmente y que podría alternarse puesto que está toda la Comunidad Latinoamericana y está España como miembro de la Unión Europea. Supongo que este asunto de convocar la cumbre de manera bianual o de manera alterna podría debatirse y plantearse. No digo que esa sea la posición de mi grupo, pero sí que es una alternativa que debería estudiarse.

No le vamos a pedir documentación sobre la cumbre porque la tenemos desde hace mucho tiempo. Está colgada en la página web de la Segib y cualquiera que tenga interés, a los dos días de concluir la cumbre, puede disponer de todas las declaraciones y de todos los documentos. No sé por qué ahora se manifiestan cosas como: no puedo hablar de esto porque no tengo los documentos puesto que usted no me los ha enviado. En el siglo en el que estamos hay formas mucho más rápidas y mucho más fáciles de acceder a esos documentos. Desde hace mucho tiempo, tanto la página web del ministerio como de la Segib publican de manera inmediata toda la documentación.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 10

No quiero terminar sin hacer algún pequeño comentario sobre algunas cosas que aquí se han dicho. Si se dice que esta cumbre ha culminado con más pena que gloria, qué habrá de decirse de las cumbres que se han celebrado en etapas anteriores. No quiero criticar —ya hicimos en su momento críticas suficientes— cómo se gestionaban y desarrollaban las cumbres en los años anteriores, pero si quien ha sustentado al Gobierno durante estos últimos años dice ahora, en esta cumbre, en la que verdaderamente se ha revitalizado algo que estaba muriéndose, que terminó con más pena que gloria, he de decir también yo algo.

Tampoco voy a entrar en el asunto concreto de Agroisleña. Simplemente le diré que lo de Agroisleña no es de ayer, no es del mes pasado. Fue cosa del Gobierno español anterior. La expropiación de Agroisleña se realizó hace más de dos años y medio. Y, además, no se llama expropiación, se llama incautación, se llama invasión, se llama apropiación. El término expropiación es inadecuado para describir el tipo de comportamientos que se han producido en ese país con esa empresa y con otras muchas empresas y particulares españoles y que nosotros hemos denunciado de manera reiterada en los últimos ocho años. Pero no me parece a mí que este sea ni el momento ni tampoco la oportunidad, con la presencia del secretario de Estado, de entrar en un debate que no está incluido en el orden del día.

Concluyo diciéndole, señor secretario de Estado, que me agrada escucharle y ver que el objeto del debate de esta comisión, el relanzamiento de las cumbres, va en la línea que señaló, con mucho agrado por nuestra parte, el presidente del Gobierno desde el primer momento: hacer de la política con Latinoamérica, de la política iberoamericana, una prioridad de la política exterior española. Es verdad que la Comunidad Iberoamericana interesa a todos los que formamos parte de esa comunidad, de ese espacio, pero también es verdad que España, y no por la coyuntura económica del momento, que también, sino por su propia posición, a 10 000 kilómetros de la región, es la más interesada. Somos los que más tenemos que ganar, y no solo económicamente, sino en prestigio, en posición internacional, en crédito internacional, si somos capaces de revitalizar, de revivir, de hacer que la Comunidad Iberoamericana sea un elemento de peso sustancial, por la cantidad de población que tiene y por el espacio que ocupa, dada la población que lo conforma, en el concierto internacional.

Muchas gracias, señor presidente. Muchas gracias, señor secretario de Estado.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador García Carnero.

El senador Maldonado y el senador Anasagasti han tenido problemas de transporte. Por tanto, si desean hacer uso de la palabra, puede intervenir, en primer lugar, el senador Maldonado.

El señor MALDONADO I GILI: Muchas gracias, señor presidente.

Básicamente quiero pedir disculpas por haber llegado tarde, como otros senadores —hablo en mi nombre, pero estoy seguro de que otros compañeros dirán lo mismo— porque un problema de niebla en el aeropuerto de Barajas ha demorado los vuelos entre una hora y media y dos. Por tanto, no he podido escuchar al secretario de Estado. Pido disculpas, pero ha sido por fuerza mayor.

Lo poco que he oído del portavoz del Grupo Popular me sugiere que quizás he de reiterar que a mi grupo le parece bien aumentar el número de cumbres. Esta petición de más frecuencia puede ser buena porque el debate forma parte de la política de asuntos iberoamericanos que se quiere relanzar. Por tanto, de salida, nos parece una buena iniciativa aumentar la frecuencia de estas cumbres porque creemos que puede ir en nuestro beneficio.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Maldonado.

Tiene la palabra el senador Anasagasti.

El señor ANASAGASTI OLABEAGA: Muchas gracias, señor presidente.

Me adhiero a las palabras de mi compañero, el senador Maldonado, porque a mí me ha ocurrido exactamente lo mismo. A los que vivimos en provincias —entre comillas— nos pasan estas cosas.

Estamos ante un análisis de la última cumbre y, sobre todo, de las perspectivas de futuro. Desgraciadamente no he podido escuchar al secretario de Estado, de manera que igual hago una intervención redundante. Hay que recordar que las cumbres nacen en el año 1991 en Guadalajara, en México, bajo la Presidencia en España del presidente del Gobierno Felipe González, cuando hacía dos años que había caído el muro de Berlín. Entonces empezaba el multilateralismo y la necesidad de que aquellos países americanos que habían accedido a la democracia hacía muy poco tiempo se pudieran

reunir, incluso la propia Cuba que sufría una especie de aislamiento forzado por las circunstancias que todos conocemos. La presencia de Fidel Castro animaba mucho aquellas cumbres. Eran cumbres que tenían su componente incluso de un *show*. Lógicamente esto hace crisis cuando en la última intervención en Chile —todos lo recordaremos— el Rey le dice al presidente de Venezuela «por qué no te callas». Desde entonces el presidente de Venezuela no ha vuelto a ninguna cumbre más; Fidel Castro tampoco por su enfermedad y Raúl Castro no ha ido a ninguna cumbre. A mí esto no me importa mucho. Analizar una cumbre por el número de presidentes que van puede ser importante, sobre todo para el país anfitrión, pero lo más importante son los temas que se tratan. Ha pasado el tiempo, han pasado más de veinte años de todo aquello y la situación de España es totalmente distinta a la del año 1991; en este momento es de mayor debilidad, de crisis económica muy aguda. España en su tiempo hizo la gran apuesta de crear la Segib, cuya sede está en Madrid, pero a causa de la crisis económica no sabemos si se van a mantener los mismos niveles de ayuda a esta secretaría, pues su mantenimiento es muy importante y, sobre todo, la persona de don Enrique Iglesias, que es clave, aunque su relevo está anunciado para la próxima cumbre que va a ser en Panamá. Y no sabemos si España tiene algún candidato, alguna persona a la cual apoyar o está trabajando con otros países iberoamericanos para tratar de que la transición entre don Enrique Iglesias y el próximo presidente o la próxima presidenta sea una cosa ordenada y tenga suficiente importancia.

Puede existir la tentación de apostar por un expresidente. Y los expresidentes son como los jarrones chinos; es decir, todo el mundo sabe que son muy valiosos pero nadie sabe dónde ponerlos. Y si acaba aquí como secretario general de la Segib, pues la habremos hecho buena, porque entonces sí que estará abocado a su desaparición, sobre todo, porque durante estos años en América han surgido muchos foros, y los presidentes de los países igual tienen que acudir a veinte foros al año, como Unasur, Mercosur, Pacto Andino, Caribe, etcétera. Yo imagino que este es un debate que indudablemente tiene su importancia, sobre todo porque estas cumbres se podrían también utilizar para hacer otro tipo de cumbres. Porque hay países que tienen sus propias necesidades de relación como, por ejemplo, aquellos países que tienen una dimensión hacia el Pacífico y que se reunieron aprovechando la Cumbre de Cádiz. Creo que habría que hacer una reflexión sobre este asunto.

Y vuelvo al tema del foro parlamentario iberoamericano, que nace por una iniciativa del ministro Moratinos en su tiempo, cuya primera reunión se celebra en Bilbao y posteriormente las reuniones se van produciendo en Montevideo, en Chile, en Salvador, en Lisboa, en Argentina, en Asunción y en Cádiz. Como ha dicho el portavoz del Grupo Parlamentario Popular, estos foros tenían la dimensión de que no solo existe el Ejecutivo, sino que los Ejecutivos de los países democráticos surgen del propio Legislativo, y además tienen que rendirle cuentas. Por tanto, los foros parlamentarios tienen su importancia, pero tal y como está planteado, este no sirve absolutamente para nada, y se lo digo por experiencia, porque he acudido absolutamente a todos desde que se inició.

A pesar de lo que se pueda decir, la última Cumbre de Cádiz fue un fracaso desde el punto de vista del foro parlamentario, un foro que, además, nace con un impulso del Senado y del Ministerio de Asuntos Exteriores, y sin embargo se hurta al Senado la posibilidad de organizarla y lo hace fundamentalmente el Congreso. Pero, además, la única Comisión de Asuntos Iberoamericanos que existe en las Cortes Generales es esta, y tiene un objetivo, que es precisamente el de hacer este tipo de cosas. Y si no las hace, apaga y vámonos; podemos eliminar esta comisión.

Yo creo que los foros parlamentarios tienen su importancia, pero hay que dársela, y hay que hacer un seguimiento y cumplir los acuerdos. Yo le voy a recordar que en la última cumbre que tuvo lugar en Asunción se acordaron dos temas. En primer lugar, solicitar a la Comisión de Asuntos Iberoamericanos del Senado que, con miras a la realización del VIII Foro Parlamentario Iberoamericano en España, organice una reunión de la troika parlamentaria iberoamericana Paraguay, España, Panamá y la Segib con el objeto de estudiar la creación de una estructura para dar seguimiento a dicho foro. No sé si usted ha anunciado algo a este respecto, pero antes de la Cumbre de Cádiz no tuvimos la menor información.

Y en segundo lugar se acordó solicitar en este mismo sentido una página web para la troika; pero no una página web del Senado, sino una página web del foro parlamentario que permita la colaboración de todos los parlamentarios y las directivas de los parlamentos iberoamericanos durante todo el año. Es decir, que se recojan ahí todas las noticias de América que puedan interesar a Europa y viceversa, y que se haga un seguimiento de ello. Porque hay que crear a través de las redes sociales, de las páginas web y de muchos elementos técnicos que tenemos ahora en nuestras manos la posibilidad de una mayor interconexión.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 12

Señor secretario de Estado, imagino que habrá hablado usted de la maravilla que fue la Cumbre de Cádiz, pero yo salí profundamente decepcionado de ella, en primer lugar, por la pérdida de protagonismo del Senado, y en segundo lugar, porque vi que aquello era pura retórica y que en absoluto hubo un debate serio.

Y finalizo diciendo que hay muchos temas que se pueden plantear en esa cumbre, y uno de ellos es también el de las oficinas de la Segib; que no solo haya una oficina en Madrid. En este momento creo que hay cuatro en América, pero se puede ir aumentando el número de esas oficinas, porque indudablemente anclarían más la posibilidad de una interconexión mucho más intensa. Y que esas oficinas se pagaran por los propios países, pues en este momento América Latina empieza a tener cierta bonanza económica en algunos aspectos que podría ayudar a mantener todo este gran tinglado.

Y finalizo, señor presidente, diciendo que mi experiencia en la anterior legislatura era que esta Comisión de Asuntos Iberoamericanos tenía una relación muy estrecha con el ministerio, pero hoy es la primera vez que le veo a usted comparecer ante esta comisión. Ha pasado un año, y no sé si ha comparecido en alguna otra oportunidad, pero yo no he coincidido en ella; le vi a usted en Cádiz, pero no hay una relación de tipo personal de ninguna clase, y en ese tipo de planteamientos de política exterior, por lo menos en la anterior legislatura y con el anterior Gobierno, había una relación muy estrecha con el gabinete del ministro, una relación muy estrecha con el secretario de Estado y una relación muy fluida, no solo para hablar de las cumbres y de los foros, sino de los múltiples temas que se van produciendo, desde la defensa de los derechos humanos a cualquier otro tipo de planteamiento que se pueda hacer, incluso de la situación que actualmente hay en Venezuela.

Durante este año no ha habido ningún tipo de relación, excepto, quizá, de forma esporádica, y considero que se pueden hacer planteamientos de forma conjunta en esta comisión, pues hay pocos foros para poder plantearlos; planteamientos necesarios en un momento de una gran debilidad de España, que cada vez está más débil en el Mediterráneo, que cada vez está más débil en América y a la que cada vez la situación económica aprieta más y puede hacer menos cosas. Indudablemente sería conveniente que se pudiera trabajar mucho más en consonancia cuando se hacen planteamientos de una manera democrática, y sobre todo con buena intención.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Anasagasti.

A continuación, tiene la palabra el señor Gracia Aldaz para responder a las intervenciones de sus señorías.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (Gracia Aldaz): Muchas gracias, señor presidente. Voy a responder por orden de intervención.

Hay una primera cuestión que plantea el señor Aiarza, portavoz del Grupo Parlamentario Mixto, que se ha repetido un poco, y es el papel de estas cumbres cuando hay una proliferación de organismos en América Latina. Yo quisiera empezar con lo dicho por el senador Anasagasti, y es que las cumbres iberoamericanas nacieron en 1991 en un momento muy preciso, pero en realidad lo que hacen es formalizar una realidad preexistente, que es la relación entre América Latina y España y Portugal, fundamentalmente, y que desde 1991 han sido un elemento importantísimo de coordinación de concertación y de trabajo en común. Y hay que recordar que en 1991 no existía ningún organismo regional de integración más allá de la OEA, que excluía a Cuba, y que la Cumbre Iberoamericana fue un invento excelente patrocinado por México y por España, que se ha mantenido con el apoyo de la Corona a lo largo de veintidós años con unos movimientos y un mundo muy cambiante.

Esto no quiere decir que ahora no sea válido. Para nosotros que exista el Alba, la Celac, Unasur o la Alianza del Pacífico no es más que una muestra del éxito de las cumbres y de los procesos de integración en América Latina. Creemos que es un elemento muy positivo para España que América Latina recupere su posición en el mundo, porque no estaba condenada a ser un continente subdesarrollado. No tiene ni las condiciones ni la necesidad de serlo, sino que es un continente con unas grandes capacidades que ha sido muy importante en la historia del mundo y que vuelve a ocupar ese puesto. Por tanto, para nosotros no es ninguna mala noticia convivir con un proceso rico de integración regional.

Lo que añaden las conferencias iberoamericanas es una dimensión familiar, como ha dicho en esta misma comisión el ministro, donde te encuentras de una manera distinta. A veces te gusta más el cuñado y otras menos, pero al fin y al cabo somos parte de una misma familia y de un mismo tronco, y compartimos dos lenguas principales que son importantísimas en el mundo y que tienen un valor de comunicación,

pero también un valor económico; compartimos una gran cantidad de experiencias personales, familiares y de emigración, unas veces hacia América y otras hacia Europa, y todo eso nos hace una comunidad. Por tanto, creo que las cumbres iberoamericanas siguen teniendo ese valor añadido distinto de cualquier otro proceso de integración. Nosotros formamos parte de la Unión Europea; cada seis meses se ven los presidentes de la Unión Europea, se ven en cumbres informales, etcétera, pero eso no quita que tengamos esa dimensión americana. Y para los americanos la presencia de España y Portugal en estas cumbres ha sido un elemento muy importante en momentos de dificultades en América Latina: en procesos de paz, en procesos de recuperación de la democracia, en procesos de consolidación económica, en procesos de trabajo, de extensión de los derechos sociales en muchos países latinoamericanos...

Lo que sí vamos a hacer, y coincido con lo que señalaba el portavoz del Grupo Parlamentario Popular, es adaptarnos a los tiempos. Han pasado veintidós años y hay que adaptar estas cumbres, hay que hacer que esa Secretaría General Iberoamericana siga siendo un pilar importante en el proceso de las cumbres y hay que ver de qué manera las vamos a proyectar.

Y si quieren aprovecho para responder a varias preguntas sobre el futuro de las cumbres que han hecho algunos de los senadores. Nosotros tenemos que tener, como siempre, una posición de concertación, pero también de empuje en el tema de la cumbre iberoamericana, y lo estamos haciendo con los principales gobiernos de América Latina. Y ahí México, Brasil, etcétera, son países importantes a los que hay que tener en cuenta a la hora de hacer este trabajo.

Hemos encargado a esta comisión, presidida por el presidente Lagos y compuesta por el secretario general iberoamericano y por la excanciller Patricia Espinosa, de México, que hagan esta reflexión y que la hagan como nos pidieron los ministros en Cádiz, en concertación y en diálogo con todos los países iberoamericanos, grandes y pequeños. Por lo tanto, nosotros no tenemos ni candidato ni un diseño final de la Conferencia Iberoamericana, porque no es nuestra; nosotros somos parte, somos socios —muy interesados— en esta conferencia y queremos que tenga éxito. Lo que vamos a hacer es trabajar con el resto de los países iberoamericanos para que este proceso de reflexión, de cambio y de adaptación de las cumbres a estos tiempos nuevos en los que tienen que convivir con otras organizaciones sea exitoso.

En cuanto a la figura del secretario general iberoamericano, nosotros coincidimos en la apreciación positiva e importantísima del secretario general Enrique Iglesias, con el que de hecho estamos trabajando en cómo debería ser el futuro secretario o secretaria general iberoamericano. Creemos que España tampoco debe ser la que ponga un candidato o la que maneje los hilos, sino que tenemos que trabajar por que sea un candidato excelente, que reúna las mismas cualidades de Enrique Iglesias, que sea una persona con un prestigio personal importante, con un prestigio iberoamericano, que reúna el mayor consenso posible entre todos los países y que sea alguien comprometido con esta idea y que trabaje para esta idea. A partir de ahí, cualquier candidato que reúna esos requisitos y que sea aceptado por el resto de los países iberoamericanos será bueno para España y será bueno para las comunidades iberoamericanas. En eso es en lo que vamos a trabajar de una manera decidida estos meses en contacto muy estrecho con Enrique Iglesias, que es el secretario general iberoamericano. Por lo tanto, también España, a pesar de las dificultades económicas, a pesar de la crisis, va a mantener su compromiso con la Secretaría General Iberoamericana. Precisamente en estos tiempos de cambio es un instrumento fundamental de la política iberoamericana tener una secretaría general fuerte, ejecutiva, activa e importante. Y nosotros vamos a cumplir nuestros compromisos con la secretaría general.

En cuando a la otra pregunta del senador Aiertza, diré que el proceso de paz no se trató abiertamente en la cumbre, pero sí se dio un apoyo de todos los jefes de Estado y de Gobierno al presidente Santos para seguir adelante con este proceso de paz, y el presidente Santos tuvo un buen número de reuniones bilaterales en Cádiz que aprovechó para limar estos aspectos, pero yo creo que es un elemento que hoy en día concita el consenso general en la comunidad iberoamericana, y España —además el presidente Santos es amigo personal del presidente Rajoy—, tiene la mejor voluntad de contribuir en todo lo que sea necesario en apoyo a esta iniciativa del presidente de Colombia.

En cuanto a las preguntas del senador Saura, los documentos efectivamente están colgados en la página web. No obstante, estamos elaborando un documento final de todo lo que ha sido la cumbre iberoamericana, que con mucho gusto trasladaremos a esta Comisión de Asuntos Iberoamericanos del Senado, que va más allá de los documentos que se han trabajado.

En cuanto al tema de los medios, ustedes son políticos y saben que nunca sale a gusto de todos. No he conocido a ningún político, a ningún partido, que diga que es bien tratado en los medios, siempre nos parece poco y que los medios no prestan atención a lo que hacemos. Pero en los medios de comunicación

en España se ha tratado con mucho respeto y con un amplio consenso y apoyo general; en el resto de América ha habido de todo, ha habido división de opiniones, pero es que es muy difícil transmitir a tanta distancia para que haya un interés exacerbado. Sí que se ha hecho un trabajo importante que puedo hacer llegar a la Comisión de Asuntos Iberoamericano, porque tenemos un dossier de prensa de todo lo que ha aparecido sobre la Cumbre Iberoamericana, donde se ve que ha habido un trabajo enorme de todos los países. Pero, efectivamente, tenemos que trabajar —y lo hemos hecho así— por que esto sea un interés compartido por los países iberoamericanos. El resultado más importante de la Cumbre de Cádiz —eso se pudo ver durante el retiro y en las despedidas de la cumbre— fue ese ambiente positivo, de familia, de interés, incluso de los países que eran más reticentes en algún momento a este tipo de procesos, y quiero resaltar la participación de la presidenta Rousseff, de Brasil. En algún momento Brasil había estado un poco más alejado del proceso de cumbres iberoamericanas, pero ha sido una de las participaciones más activas tanto en el retiro como en las reuniones bilaterales y en el plenario. Además, en su visita bilateral a España al día siguiente también demostró, en público y en privado, su satisfacción por este encuentro que realmente generó ese entorno favorable hacia las cumbres iberoamericanas. Entiendo que a una persona que está en Cali o en Guadalajara y le preguntan en la calle qué le parece la cumbre no tenga un gran interés pero, como pueden ver por todos los documentos, es una cumbre que ha tenido una gran cantidad de acuerdos que sí actúan sobre la vida diaria de los ciudadanos y que generan esa simpatía.

Respecto al arbitraje, se trata de un acuerdo sobre arbitraje privado entre empresas privadas para facilitar a estas empresas los trámites, la resolución de conflictos que puedan tener en sus negocios privados y que, por lo tanto, no tengan el coste adicional de los procesos judiciales, etcétera.

En cuanto al tema de Repsol, es un problema entre un Estado y una empresa, y eso tiene sus canales de resolución. De hecho, en este momento está ante el Ciadi —el organismo de solución de diferencias en el banco mundial—, en el que están acordados los acuerdos de protección recíproca de inversiones. No se trató el tema de Argentina. Argentina tuvo una posición muy constructiva, tanto a través del vicepresidente Boudou como del canciller Timerman. Yo creo que estamos en un momento en el que la posición del Gobierno español y la del argentino son coincidentes, y tenemos que solucionar este asunto entre el Gobierno argentino y la empresa Repsol; tiene que ser un acuerdo beneficioso para las dos partes y tenemos que seguir adelante con una relación que es muy intensa en todos los demás aspectos entre Argentina y España.

La austeridad, efectivamente, se trató; las políticas de austeridad, de crecimiento, cómo pasar de la austeridad al crecimiento, cuáles han sido las experiencias de los países latinoamericanos, cuál es la experiencia europea, que no es mimética, ni en este momento, ni en el tiempo, ni en las condiciones, aunque hay unos elementos comunes. La propia presidenta Rousseff dijo en público en España que ya hubiera querido ella tener un Fondo Monetario Internacional tan comprensivo con políticas de crecimiento como el que hay ahora en Europa; por lo tanto, este es un tema que se trató, se discutió, se dieron las explicaciones y creo que fue muy importante para todos conocer, más allá de los titulares o más allá de los clichés, cuáles son las políticas que se están llevando a cabo en un país y otro para superar la crisis.

Ha habido encuentros de ONG, ha habido encuentro de sindicatos, ha habido encuentro de consejos económicos y sociales. Yo creo que la dimensión social de la cumbre es un elemento importantísimo también en estas cumbres iberoamericanas.

El tema de emigración no se tocó directamente, pero sí bilateralmente con aquellos países que tienen mayores preocupaciones en los asuntos de emigración, y estamos resolviéndolos de una manera bastante positiva para todas las partes.

En cuanto al senador Tovar, del Grupo Parlamentario Socialista, no puedo compartir su opinión de decepción por la cumbre. Yo entiendo que en estas cosas siempre hay una valoración subjetiva de qué es lo que puede ocurrir, pero le puedo decir que tanto el tratamiento en prensa, en diarios que no son muy favorables al Gobierno, como son las editoriales del periódico *El País*, como en todo el ambiente general, hubo un tono positivo de recuperación de la cumbre, porque yo creo que es un tema de Estado que nos interesa a todos los españoles, que interesa a los países latinoamericanos, que va más allá de los Gobiernos, y queremos que sea exitoso. Fue exitoso el inicio en el año 1991 con un Gobierno socialista, y creo que ha sido exitosa esta cumbre este año con un Gobierno del Partido Popular porque es un tema en el que estamos todos los españoles representados y nos jugábamos mucho en ello.

Han cambiado mucho las cosas desde el año 1991. Era impensable en dicho año que fuéramos el segundo país inversor en América Latina. Hoy en día, gran parte de los intereses de España pasan por el

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 15

buen resultado y por la buena marcha de los negocios en América Latina, y no solamente las grandes empresas, pequeñas y medianas empresas están yendo cada vez más a América Latina, porque como la situación de España es muy difícil, están saliendo al exterior.

Los buenos datos de la economía española, si se puede dar algún dato positivo en un momento y en un contexto tan difícil como el actual, van, sobre todo, por el sector exterior. Y América Latina está ayudando enormemente con la apertura al comercio, con las inversiones, con el empleo, etcétera, a que España supere la crisis económica, que la superará, como la han superado los países latinoamericanos en otras ocasiones.

Es más, yo creo que es bueno para la relación renovada que tenemos entre España y América Latina ese acercamiento, esa cura de humildad que España también tenía que tener. No se trata de que nosotros seamos los ricos y ellos los pobres, sino que cada vez somos más cercanos. Compartimos problemas cercanos y podemos solucionarlos de una manera más eficaz. Hay que recordar que antes el rico era el tío de América, las casas de los indios, etcétera; en España, los ricos eran los que habían hecho las Américas.

Los tiempos cambian. Ha habido una época en la que España ha tenido unos recursos económicos muy superiores y les diría que, por regla general, España los ha utilizado bien. Así, cuando vienes a España, ves que tenemos unas infraestructuras, una protección social, una educación y una sanidad muy superior, todavía, en este momento, y durante muchos años, a cualquier país latinoamericano. Lo bueno es que estos países están mejorando a marchas muy aceleradas y ojalá lleguen a tener estas mismas prestaciones sociales, estas infraestructuras, etcétera, que tenemos nosotros, y que tenemos que conservar, mejorar y mantener en tiempos de crisis.

En cuanto a las expropiaciones, el senador García Carnero ha señalado el caso de Agroisleña. Nos hemos reunido en varias ocasiones con los representantes de Agroisleña. Nos preocupa mucho y hemos hecho gestiones con el Gobierno venezolano. Hubo un momento en que pudo salir adelante un acuerdo entre la empresa y el Gobierno venezolano, pero, lamentablemente, el estado de salud del presidente Chávez ha hecho que muchas tomas de decisiones lleven prácticamente un año congeladas en Venezuela, por lo que no hemos podido empujar un acuerdo en la dirección que queríamos.

Al señor García Carnero le diré que el partido que apoya al Gobierno siempre es un bálsamo en estas comparecencias, pero se lo agradezco muy especialmente, porque sé su interés por los asuntos latinoamericanos, su conocimiento e implicación en todos los temas relacionados con América Latina —en la oposición y ahora apoyando al Gobierno en el Senado—, y estoy convencido de que en esta Comisión de Asuntos Iberoamericanos tenemos que trabajar con fuerza para que lo iberoamericano sea algo de todos los días, también en el Parlamento.

Al senador Anasagasti le diré que no recuerdo si he venido a esta comisión, porque compareció el ministro, pero estoy más que dispuesto a trabajar en los temas iberoamericanos con ustedes, en la sesión formal o informal que quieran, porque es muy importante para el Gobierno que haya una Comisión de Asuntos Iberoamericanos en el Parlamento español radicada en el Senado, por lo que, sin ninguna duda, vamos a tener un contacto personal y directo con todos ustedes.

Coincido además con el senador Anasagasti en esa valoración que ha hecho al inicio de la cumbre, porque se nota que ha vivido todo este proceso. Esto es un esfuerzo de largo aliento y hay que trabajar con perspectiva de futuro. No podemos pensar solamente que una cumbre ha salido mal, que no hubo suficiente gente en la de Paraguay, etcétera. Hay que trabajar estas relaciones como las personales; no hay que abandonarlas, hay que mantenerlas y estar allí cuando hace falta y cuando las cosas van mal, así como aprovechar cuando van bien. Estamos en un momento en el que las relaciones iberoamericanas van bien. Después de la Cumbre de Cádiz tenemos la oportunidad de consolidarlas en Panamá. Vamos a trabajar en todos los ámbitos, no solo con el Gobierno, sino también con la sociedad civil y con los parlamentos para que la Cumbre de Panamá sea exitosa y vaya marcando un futuro en el que todos se sientan a gusto y en el que tengamos esa dimensión americana de España que a todos nos afecta.

Creo que he respondido a sus preocupaciones sobre el relevo del secretario general iberoamericano. Nosotros tenemos que dotar ese perfil. Y, en cuanto a la secretaría técnica, como dije en mi intervención, creo que es una buena iniciativa y que esta comisión iberoamericana tiene que asumir ese liderazgo en una secretaría técnica de las cumbres. Lo que puedo hacer desde el Gobierno es apoyarles, pero entiendo que debe ser una iniciativa parlamentaria respecto a la que contarán con toda la simpatía de esta secretaría de Estado.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 16

Al senador Maldonado le agradezco también su presencia y su interés por que haya una frecuencia de relación iberoamericana cada vez más profunda.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Gracia Aldaz.

Existe la posibilidad de un nuevo turno de portavoces. ¿Alguien solicita la palabra? (*Pausa.*)

Por el Grupo Parlamentario Mixto, el senador Aiarza tiene la palabra.

El señor AIARTZA AZURTZA: Intervendré muy brevemente, señoría.

Muchas gracias por su atenta respuesta.

Parece claro que hay consenso en que el futuro de la cumbre como espacio válido pasa por una necesaria readecuación. En eso todos los grupos estamos de acuerdo. Desde nuestro punto de vista, dicha readecuación debe responder a los nuevos vientos que, por fortuna, corren por ese continente americano, y a sus realidades, sobre todo, a la voluntad de sus actores principales, que son los pueblos del continente americano.

También me alegra mucho que el secretario de Estado afirme que se ha expresado en la cumbre un claro apoyo a la cuestión de Colombia, al proceso de paz y, por tanto, al diálogo directo que ha abierto el presidente Santos con las FARC, y, esperemos que también con otros grupos armados.

Asimismo, me alegra oír también por su parte el claro apoyo al proceso de diálogo abierto en Colombia que lleve a una paz que todos deseamos que sea justa y duradera. Estamos convencidos de que esa actitud proactiva, de construcción de diálogo, que está llevando a cabo Colombia, será la que dé lugar a la definitiva resolución de los conflictos. Es bueno que todos mantengamos esa visión y esa posición.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador.

Tiene la palabra el senador Anasagasti.

El señor ANASAGASTI OLABEAGA: Muchas gracias, señor presidente.

Muchas gracias, señor secretario de Estado. Recojo sus palabras. No se preocupe, que tocaremos su puerta. También le diré que no se confunda usted con el portavoz del Partido Popular, porque tiene dos personalidades. Tenía que haberle visto usted en la anterior legislatura. No tiene nada que ver con esta. Pero, bueno, eso es lógico y normal.

Uno de los temas que usted ha planteado sobre los foros parlamentarios es la importancia de su continuidad, trabajando, además, estrechamente, con la creación de esa secretaría técnica. Uno de los planteamientos que se hicieron en su momento era similar quizás al que se suele hacer cuando hay reuniones en la Unión Europea, que el presidente del Parlamento Europeo suele participar en la primera parte de las reuniones de los jefes de Estado y de Gobierno y da cuenta de cómo ha ido la reunión equis del Parlamento Europeo en relación con la cumbre de que se trate.

Seguramente sería interesante que el presidente del Parlamento del país anfitrión esté presente en esa primera hora en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno y lleve al seno de dicha reunión lo que se ha discutido en el foro parlamentario. Creo que ello daría mayor entidad e importancia al propio foro y redundaría en un mejor funcionamiento de las propias cumbres.

Además, hay una cuestión que nosotros hemos detectado, incluso, en la anterior legislatura, hablando con los embajadores de los países centroamericanos, que nos dicen que no quieren trabajar con las grandes empresas que todos conocemos, como el Banco de Santander, Iberdrola, o BBV, sino con las pymes, sobre todo, en esos países pequeños que crean mucho empleo y que establecen una relación muy importante.

Unos foros donde se tienen que plantear ese tipo de cosas son los parlamentarios, por tanto, creo que hay una asignatura pendiente para dar utilidad a este tipo de reuniones.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Anasagasti.

El senador Saura, del Grupo Parlamentario de la Entesa, no hace uso de la palabra.

El senador Maldonado, tampoco.

El Grupo Parlamentario Socialista, tampoco.

A continuación, tiene la palabra para concluir esta comparecencia el señor secretario de Estado.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 17

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (Gracia Aldaz): Gracias, señor presidente.

Quiero dar las gracias, porque realmente es un gusto estar aquí. Cuenten conmigo y con el equipo de la Secretaría de Estado para lo que sea necesario.

Y ya que me da la palabra quiero mostrar mi agradecimiento a todas las personas que han trabajado en la organización de la cumbre, a la Secretaría General, al equipo del Ministerio de Asuntos Exteriores y al de Presidencia del Gobierno, a la Junta de Andalucía y a la alcaldesa de Cádiz, porque realmente fue una cumbre que salió bien y fue un buen momento para las relaciones de España con América Latina; y el lugar elegido, Cádiz, fue también muy oportuno y contribuyó a ese buen ambiente, a ese buen tono y a ese optimismo, por lo menos en temas latinoamericanos.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor secretario de Estado.

CONTESTACIÓN DEL GOBIERNO A

— PREGUNTA SOBRE SI EL GOBIERNO PUEDE EXPLICAR EL TIPO DE POLÍTICA EXTERIOR QUE VIENE APLICANDO DURANTE LOS ÚLTIMOS MESES EN IBEROAMÉRICA, Y MÁS CONCRETAMENTE, EN ARGENTINA Y BOLIVIA.

(Núm. exp. 681/000294)

AUTOR: TOVAR MENA, JUAN ANDRÉS (GPS).

El señor PRESIDENTE: Pasamos al segundo punto del orden del día, que es la contestación del Gobierno a una pregunta formulada por el Grupo Parlamentario Socialista sobre si el Gobierno puede explicar el tipo de política exterior que viene aplicando durante los últimos meses en Iberoamérica, y más concretamente en Argentina y Bolivia.

Para formular la pregunta, tiene la palabra el senador que ha presentado la pregunta, el señor Tovar.

El señor TOVAR MENA: Gracias, señor presidente.

Dado el tiempo transcurrido desde la presentación de la pregunta, simplemente la doy por formulada.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador.

Tiene la palabra el señor secretario de Estado.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (Gracia Aldaz): Gracias, señor presidente.

Creo que he explicado en el ámbito iberoamericano que Iberoamérica es una prioridad del Gobierno español. Así lo expresó el presidente del Gobierno en su investidura y así lo hemos hecho este año aprovechando el estímulo que teníamos con la Cumbre Iberoamericana de Cádiz. Por lo tanto, queremos tener un diálogo abierto con todos los países de América Latina. Creemos que no podemos permitirnos exclusiones y que debemos tener un diálogo exigente y una búsqueda de intereses comunes con todos los países de América Latina. Hay unos elementos comunes en toda relación con América Latina: la economía, las emigraciones, la cultura, la cooperación para el desarrollo, que están presentes durante muchos años, no me atrevería a decir quinientos, pero muy concretamente durante los últimos veinte años, especialmente desde la recuperación de la democracia en España.

En ese contexto es en el que nosotros tenemos una relación bilateral fortísima con todos los países de América Latina. Tenemos una relación bilateral con los principales países de América Latina a través de una serie de acuerdos estratégicos de asociación que incluyen todos los ámbitos —un ejemplo de ello es México; o Brasil, recientemente—, y creemos que tenemos que discutir todos los asuntos que atañen a nuestros países en esos foros bilaterales.

Hay que decir que hemos tenido una experiencia a lo largo de estos últimos meses muy positiva en todos los países, porque se ha consolidado la presencia de la empresa española en América Latina, no solamente en las grandes, sino en las pequeñas y medianas empresas, y hoy en día es una dimensión fundamental de la relación entre los dos países.

Estamos trabajando también con los países más pequeños. A pesar de las dificultades presupuestarias, que ya he explicado en las distintas comparecencias ante la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo, hemos decidido mantener una cooperación especial con América Latina. Y lo estamos

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 18

haciendo muy especialmente con los países centroamericanos y con algunos países de menor desarrollo relativo, con los que seguimos manteniendo un flujo de recursos y de intercambio de experiencias muy importante.

En este contexto, las relaciones a veces van mejor y otras veces van peor, porque cuando tienes una relación muy intensa siempre pueden surgir algunas dificultades. El caso de Argentina, por el que pregunta especialmente, es una relación que va mucho más allá de las empresas. Últimamente han sido las empresas, pero yo he vivido muchos años en Argentina y para ellos era una sorpresa en los años noventa ver que los gallegos llegábamos con inversión y que los españoles teníamos tecnología, un saber hacer y capacidad de invertir, cuando Argentina había sido tradicionalmente un país más rico que España y que recibía emigrantes en otras funciones. Y eso a veces está detrás de muchas reacciones en las relaciones entre España y Argentina. Pero dicho eso, tenemos una relación de emigración importantísima; tenemos una relación cultural que yo diría que es la más amplia del mundo; es el país con el que compartimos más elementos sociales, culturales, de vida continua, etcétera, y por lo tanto, hay una relación intensísima, también en el ámbito político, en la concertación en los distintos foros internacionales, estamos juntos en el G-20, etcétera.

La expropiación de Repsol fue un elemento negativo en la relación bilateral. Y nosotros hemos puesto las medidas para que este sea un elemento aislado en la relación bilateral, que debe ser solucionado entre el Gobierno argentino y la empresa Repsol. Nosotros apoyamos a la empresa Repsol, igual que apoyaríamos a cualquier empresa española, para que sus derechos, en el marco del acuerdo de protección recíproca de inversiones, sean respetados. Yo creo que vamos por buen camino y, entretanto, ese es un elemento a resolver entre las partes.

Fuera de ello, estamos tratando de mantener abierto el resto de las relaciones bilaterales con Argentina. Yo creo que en este sentido la reacción de la presidenta Cristina Fernández de llamar antes de la cumbre al presidente del Gobierno y a Su Majestad el Rey y de enviar al vicepresidente muestran que vamos por el camino de buscar una solución a un elemento que irrita esas relaciones bilaterales, relaciones que tenemos que mantener abiertas.

En el caso de Bolivia, este año hemos hecho un esfuerzo enorme porque es un país prioritario en la cooperación española. Tenemos una excelente relación con Bolivia y sabemos las diferentes posiciones que hay entre el Gobierno boliviano y los Gobiernos españoles por la propia identificación que hace de sí mismo el Gobierno boliviano. En este sentido ha habido dos elementos que han tensado la relación, que han sido: la nacionalización de la empresa transportadora de energía, TDE, que pertenecía a Red Eléctrica Española, y la reciente nacionalización de dos empresas dependientes de Iberdrola y de otros inversores, entre ellos un accionista argentino y un accionista de Estados Unidos. Nosotros entendemos las razones del Gobierno boliviano, que además lleva en su programa político la renacionalización de empresas en sectores estratégicos. Nosotros no tenemos por qué opinar de otra manera sobre este tema, lo que sí pedimos es que haya una indemnización justa en esta materia, y que, por lo tanto, se cumplan todos los trámites y se cumpla con los compromisos económicos. Así lo ha dicho el Gobierno boliviano, y justo esta semana, ayer mismo, la ministra de comunicación de Bolivia ha informado que esta semana van a mantener reuniones con Red Eléctrica Española para tratar el justiprecio de esta nacionalización y que la semana próxima, el día 21, creo recordar, van a negociar con Iberdrola para llevar a cabo esta valoración de activos. Esperamos que eso vaya adelante y nosotros vamos a estar atentos.

Hay elementos llamativos en este tipo de expropiaciones por la forma de actuar del Gobierno boliviano. Le hemos pedido que sea más discreto, porque a veces las formas son las que hacen que los problemas parezcan mayores de lo que son, pero sí que tenemos un diálogo fluido. Yo personalmente he viajado este año tres veces a Bolivia, el presidente boliviano ha venido dos veces a España y se ha entrevistado con el presidente del Gobierno, y estamos tratando de llevar las cosas con respeto mutuo, pero también con eficacia y con respeto a las leyes.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Gracia Aldaz.
Senador Tovar ¿quiere hacer uso de la palabra?

El señor TOVAR MENA: Muy brevemente para hacer una pequeña reflexión, si el señor presidente me lo permite, que quizás tenga más que ver con el punto anterior que con este.

Esta comisión en la anterior legislatura hizo un buen trabajo al crear una ponencia para el estudio de la presencia de las grandes empresas españolas en América Latina. No sé si esta legislatura esta

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 19

comisión podría trabajar de modo que pudiera servir de apoyo a las decisiones de la cumbre iberoamericana en el estudio y valoración de las dificultades con las que se encuentran las pequeñas y medianas empresas para su desembarco —por llamarlo de alguna manera— en América Latina.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Tovar.

En principio aceptamos la propuesta y la discutiremos en la próxima reunión de Mesa y Portavoces.
(El señor García Carnero pide la palabra.)

El senador García Carnero quiere hacer uso de la palabra. Su señoría tiene la palabra.

El señor GARCÍA CARNERO: Muchas gracias, señor presidente.

En la legislatura pasada lo que se creó fue una ponencia en el seno de la comisión para el estudio de la situación de las empresas españolas en América Latina. Es verdad que el Gobierno cuando le pedimos algún tipo de apoyo, nos lo prestó, pero su creación y funcionamiento es autónomo de la Cámara y de la propia comisión y con independencia del Gobierno. A mí me parece un asunto interesante que podríamos debatir dentro del propio ámbito de la comisión.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador García Carnero.

Tiene la palabra el señor secretario de Estado.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (Gracia Aldaz): Simplemente quiero decir que, efectivamente, a veces lo que sale en la prensa y lo que suena son las grandes empresas, pero tengan la seguridad —y es bueno que hagan aquí este tipo de trabajos— de que hay muchas pequeñas y medianas empresas que están trabajando ya en América Latina, y creo que hay que apoyarlas y seguir con ellas. Un contrato de medio millón o de un millón de dólares no sale en prensa porque no es noticia, sale cuando se hace una explotación grande, pero el apoyo a las pequeñas y medianas empresas, el trabajo de las cámaras de comercio, el trabajo del Instituto Español de Comercio Exterior son una realidad, así como el apoyo, que les puedo asegurar que es constante, que las embajadas de España y las oficinas comerciales prestan a la pequeña y mediana empresa española en América Latina.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Gracia Aldaz, y gracias a todo su equipo. Le reiteramos el emplazamiento para una nueva comparecencia en esta Comisión y le deseamos feliz año a usted y a todo su equipo.

Vamos a suspender brevemente la sesión para despedir al secretario de Estado. *(Pausa.)*

DECLARACIÓN INSTITUCIONAL SOBRE LA CONMEMORACIÓN DEL III CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE FRAY JUNÍPERO SERRA.
(Núm. exp. 630/000007)

El señor PRESIDENTE: Señorías, reanudamos la sesión con el siguiente punto del orden del día, que es la declaración institucional sobre la conmemoración del III Centenario del nacimiento de fray Junípero Serra. Creo que todos tienen ya la declaración, por lo que no procede volver a leerla.

En consecuencia, tiene la palabra la senadora Durán para hacer la presentación.

La señora DURÁN VADELL: Muchas gracias, señor presidente.

El objeto de la declaración institucional que hoy tratamos supone no solamente instar a las instituciones organizadoras a contar con la colaboración de esta comisión en el desarrollo de las actuaciones que se lleven a cabo con motivo del III Centenario del nacimiento de fray Junípero Serra, sino sobre todo, de manera implícita, recabar el respaldo de dicha comisión en una conmemoración referida a un personaje que, tal y como se cita en el texto de la declaración, representa como pocos los vínculos históricos en el seno de la Comunidad Iberoamericana de Naciones entre España y América.

En el pasado mes de diciembre ya se aprobó en el Congreso de los Diputados una proposición no de ley por la que se instaba al Gobierno, en términos generales, a conmemorar el III Centenario del nacimiento de fray Junípero Serra y a colaborar con las instituciones de Petra, Mallorca y la Comunidad Autónoma de les Illes Balears para dar con esta celebración proyección internacional a nuestra historia y afianzar los lazos culturales que nos vinculan con los Estados Unidos de América y con México. También en el Senado fue aprobada una enmienda a los Presupuestos Generales del Estado para 2013 por la que

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 20

dicha conmemoración pasaba a ser considerada como acontecimiento de excepcional interés público a efectos de lo dispuesto en la Ley de régimen fiscal de las entidades sin fines lucrativos y de los incentivos fiscales al mecenazgo. Sin embargo, tal como apuntaba en el texto de la declaración, la existencia en el seno de la Cámara Alta de una comisión cuya finalidad es precisamente la de tratar aquellos temas que tienen que ver con el espacio iberoamericano, y muy especialmente aquellas cuestiones en las que el nexo de unión entre ambas comunidades es evidente, hacía necesario, en nuestra opinión, la participación de esta comisión en el desarrollo de una conmemoración como la del III Centenario del nacimiento de fray Junípero Serra.

Los lazos de este ilustre mallorquín con América tienen que ver con su labor misionera y civilizadora, que le hicieron merecedor de ser considerado como padre fundador de California, y así lo atestigua la estatua levantada a instancias de dicho Estado en el Capitolio, sede del Poder Legislativo de los Estados Unidos. A su muerte, además de la misión de San Carlos Borromeo, en Monterrey, California, fundada por él, quedaron establecidas las misiones de San Francisco, Santa Clara, San Luis Obispo, San Juan de Capistrano, San Antonio de Padua, San Gabriel, San Diego, Nuestra Señora de los Ángeles y San Buenaventura, que con el tiempo se convertirían en ciudades tan importantes como Los Ángeles, San Francisco, San Diego, Sacramento, etcétera. Menos visible es su presencia en México, país en el que desarrolló, sin embargo, la mayor parte de su misión. No obstante, en la ciudad de Querétaro le fue erigida una estatua en la conocida como Plaza de los Fundadores, resaltando precisamente esa consideración y su labor en las diversas misiones de Sierra Gorda.

Nacido el 24 de noviembre de 1713, en Petra (Mallorca), de una familia humilde, de fray Junípero Serra me parece interesante destacar alguna cuestión de su carácter y de su peripecia vital que ayudan a comprender la ingente labor que llevó a cabo este humilde franciscano mallorquín. A pesar de la modestia de sus orígenes y de ser hijo de padres analfabetos, consiguió cursar con gran brillantez sus estudios eclesiásticos y dentro de la mejor tradición luliana; a los 27 años se inicia como lector de filosofía en el convento de San Francisco, en Palma de Mallorca; obtiene el doctorado en Teología y tres años más tarde pasa a ocupar la cátedra de Teología Escotista en la Universidad Luliana de Palma de Mallorca. Se trata, por tanto, de un personaje docto, de un estudioso, cuestión a la que hacen referencia a menudo sus contemporáneos, puesto que de algún modo se contradice con la dureza de las misiones que se impone en su labor evangelizadora, tanto en Sierra Gorda como en la Alta California, y para las cuales su formación parecía hacerle más indicado para otros menesteres. Sin embargo, estoy convencida de que sus conocimientos, lejos de ser una rémora para su labor, constituyen una singularidad que explica, entre otras cosas, su forma de afrontar los hechos que le tocó vivir y, sobre todo, su relación de alteridad con los indígenas, con los convivió durante tantos años.

En cuanto a las circunstancias en las que tiene lugar su labor en tierras americanas, recordemos que en la segunda mitad del siglo XVIII la corona española se planteó como uno de sus objetivos en los dominios americanos la ocupación y colonización de la Alta California o Nueva California, territorio situado al noroeste del entonces virreinato de Nueva España, en México, que se corresponde en líneas generales con el actual Estado norteamericano de California. La principal razón política que originó este propósito colonizador fue el temor a que otra potencia europea, principalmente Rusia, se estableciera en la zona. Para iniciar la ocupación de la Alta California partió una doble expedición a la vez terrestre y marítima al mando de Gaspar de Portolá en 1769. El punto de partida fue la península de la Baja California, hoy día parte del Estado mexicano, y donde los jesuitas habían consolidado una serie de misiones desde finales del siglo XVII. Cuando estos son expulsados de España y de sus posesiones de ultramar, los citados establecimientos misionales se encomiendan a los frailes franciscanos, los cuales poco después recibirán el encargo de participar en la expedición de Portolá y evangelizar a los indígenas de las nuevas tierras. La dirección de la labor misionera comenzada en la Alta California correspondió precisamente a fray Junípero Serra.

Respecto a la labor civilizadora que llevó a cabo conviene destacar que los indígenas de la Alta California, al contrario que los aztecas, no habían desarrollado una civilización tal y como la entendemos hoy en día en términos históricos, constituyendo sociedades muy primitivas. En este punto considero importante señalar que en las instrucciones mandadas por las autoridades coloniales españolas a los jefes de la expedición en el momento de partir se hizo especial hincapié en la necesidad de tratar correctamente a los nativos y de respetar a sus mujeres y se recordó que solamente en un hipotético caso de resistencia se acudiera como último recurso a las armas.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 21

En cuanto a fray Junípero Serra, me gustaría destacar simplemente un episodio. Después de la destrucción de la misión de San Diego con el martirio del Padre Luis Jaume, la guarnición española emprendió medidas contra los culpables. El principal cabecilla, el indio Carlos, se acogió a sagrado en la iglesia del fuerte de San Diego, y cuando el comandante Rivera, pese a las advertencias de los franciscanos entró en el templo y lo prendió, fue excomulgado, solamente se le absolvió al ser liberado el indio. Los padres entregaron más tarde al indio Carlos para que fuera juzgado, y mientras tanto fray Junípero trabajó para conseguir el indulto. Respecto a este asesinato del padre Luis Jaume, dice Serra: «Pero si ya le mataron, ¿qué vamos a buscar con campañas? Dirán que escarmentarlos para que no maten a otros. Yo digo que para que no maten a otros, guardarlos mejor de lo que hiciste con el difunto, y al matador dejarle para que se salve, que es el fin de nuestra venida y el título que lo justifica; darle a entender con algún moderado castigo que se le perdona en cumplimiento de nuestra ley, que nos manda perdonar injurias, y procúrese, no su muerte, sino su vida eterna.»

La empresa colonizadora y evangelizadora de España en la Alta California comenzó en el verano de 1769, como hemos dicho, con la llegada al área de la actual ciudad de San Diego de la expedición de Portolá. Con dos días de retraso se les sumó fray Junípero Serra, quien en este mismo año fundará la primera de las misiones franciscanas en el actual Estado de California, la misión de San Diego de Alcalá. El siguiente objetivo fue la bahía de Monterrey, donde el día 3 de junio de 1770 Serra fundaba la misión de San Carlos Borromeo, trasladada poco después al cercano lugar del Carmelo para mantener la suficiente distancia entre los militares y la labor de los frailes con los indios. San Carlos se convirtió en el centro principal desde el que el padre Serra dirigió hasta su muerte las misiones californianas. A estas le siguieron, como decíamos, la de San Antonio, San Gabriel, San Luis Obispo, San Francisco de Asís, San Juan de Capistrano, Santa Clara y San Buenaventura. Tras la muerte de Serra se fundaron doce misiones más, hasta un total de veintiuna. La última fue la de San Francisco Solano en 1823, creada poco después de la independencia de México. Con ella culminaba el Camino Real que, paralelo a la costa, unía las misiones separadas entre sí por unos 48 kilómetros, que era la distancia aproximada de una jornada a caballo. Quien recorre hoy en día en coche California se topará con constantes señalizaciones del viejo camino, solapado sobre todo con las porciones de la carretera que discurre en paralelo al Pacífico. El Camino Real aparece jalonado de hermosas campanas de hierro fundido, el símbolo misional, que también acompaña la fachada de cada misión. Reconstruidas en el siglo XX, tras su brutal decadencia, todas las misiones hoy pueden visitarse.

En cuanto a las propias misiones he de decir simplemente que las formas arquitectónicas que se emplearon fueron sencillas, y el estilo de las actuales construcciones californianas es heredero de ese tipo de construcción. He de decir también que se procuraba que cada misión fuera autosuficiente económicamente y que los franciscanos instruyeron a los indios en la agricultura y en la ganadería, enseñándoles también los principales oficios.

Por último quiero decir que el día 28 de agosto de 1784 moría fray Junípero Serra en San Carlos Borromeo. Su figura y su legado han quedado desde entonces férreamente fusionados con la historia de California, y su memoria ha acabado dando nombre a multitud de lugares e instituciones americanas, desde calles y parques hasta parroquias, alamedas y colegios.

Vida, obra y legado en relación estrecha con un espacio no poco importante de la América de tradición hispana creo que justifican la implicación de esta comisión en la conmemoración del III Centenario del nacimiento de este, repito, humilde franciscano mallorquín.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senadora Durán.

¿Algún portavoz desea intervenir? (*Pausa.*)

Tiene la palabra el senador Anasagasti.

El señor ANASAGASTI OLABEAGA: Gracias, señor presidente.

Lógicamente, nosotros vamos a apoyar esta iniciativa ya que nos parece adecuada, aunque algunos aspectos de la vida de fray Junípero parecen más del ministro Wert que otra cosa. (*Risas.*) Pero dicho esto, habida cuenta de la importancia del personaje, nos parecería interesante que se hiciera una declaración institucional en el Pleno del Senado —no sé si estará contemplado que el presidente lea algún resumen de este tipo de cuestiones—, así como un acuerdo por el que se pueda enviar lo que ha leído la senadora Durán a los embajadores americanos acreditados en Madrid y al propio gobernador de

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 120

10 de enero de 2013

Pág. 22

California de tal manera que se pueda conocer que esta declaración ha sido aprobada hoy aquí en un acto parlamentario.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador Anasagasti.

Trasladaremos esa petición a la Mesa del Senado.

Si la comisión está de acuerdo, ¿puede aprobarse esta declaración por asentimiento? (*Asentimiento.*)

Queda aprobada.

¿Algún otro senador desea intervenir? (*Pausa.*)

Muchas gracias. Feliz año, señorías.

Se levanta la sesión.

Eran las catorce horas.